

## Educar para la libertad

### Un texto de Noam Chomsky

*Los hombres aprenden mientras enseñan.*  
*Lucio Anneo Séneca (2 AC-65) Filósofo latino.*



En medio de un proceso, en el que también yo me encuentro educando, dentro de la institución formal y el juego de la disciplina de la didáctica, he puesto en tela de juicio el adoctrinamiento en el que puedo encontrar sujeta. Como breve introducción puedo iniciar este breve reporte de lectura mencionando que los sujetos que se encuentran en la escuela, - institución formal- y de acuerdo con Chomsky “la profundidad del adoctrinamiento tendencioso que se lleva a cabo en nuestras escuelas, incapacita a las personas instruidas siquiera las ideas más elementales”<sup>1</sup>. Quizás sea esto lo más probable, en el sentido de que la ideología muchas veces esclaviza a los estudiantes, y no es sólo la ideología de la misma institución, sino la de los profesores que es como un pequeño líquido que poco a poco se mezcla, con el líquido de los alumnos.

Educar para la libertad, un título exquisito y poético para estos tiempos, en los que el mundo de la educación, y el proceso de

enseñanza-aprendizaje se ve tan enraizado a las nuevas tecnologías como nuevos métodos de enseñanza, y por lo tanto, como futuras promesas del aprendizaje. Sin embargo, educar en la libertad es “una tautología, así como “la educación para el sometimiento” es una contradicción de los propios términos”<sup>2</sup>, no podemos ceñirnos al maniqueísmo o balancearnos sobre el péndulo de lo extremo.

Educar para la libertad, es tener conciencia y reflexión de lo que podemos ejercer dentro no sólo de los límites del aula, sino de la vida cotidiana que nos exige estar concientes de lo que sucede a nuestro alrededor, obtener una visión más clara que nos permita buscar la verdad, a través de la pluralidad y objetividad de los sucesos. La escuela no puede ni debe convertirse en un centro de adoctrinamiento, equiparado a un centro militar en sólo se obedece, se calla y se somete, porque “lejos de favorecer el pensamiento independiente, la escuela, a lo largo de la historia, no ha dejado de interpretar un papel

---

<sup>1</sup> Chomsky, Noam (2002). *Educar para la libertad en La (des) educación*. Barcelona: Crítica.

---

<sup>2</sup> De la Isla, Carlos (1990). El problema de la educación para la libertad. Consultado en Junio, 13 de 2006 en [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras/21/coloq1/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras/21/coloq1/sec_1.html).

institucional, dentro de un sistema de control y coerción”<sup>3</sup>.

Preocuparnos por los modelos de educación, de ideología y entorno social es una exigencia del mundo contemporáneo, dado que nos implica buscar modelos de aprendizaje con pensamiento individual e independiente, no por ello caer en el egoísmo de la ignorancia, sino ser colectivos al momento de informar o ir más allá, de cumplir con el compromiso de comunicar. Educar para la libertad es sentir que pasa por nuestras venas, un cúmulo de experiencias que se avivan cuando éstas se comparten con las de los otros, y se convierten en un nosotros.

Buscar la verdad, es una de las premisas de este texto, y dentro de esta búsqueda podemos observar que la vida misma es un reto que nos exige encuentro con verdades, puesto que no somos poseedores de la verdad absoluta, sino constructores de la objetividad a la verdad en el sentido plural. Y que dentro del campo escolar se puede explorar como una “conciencia autocrítica y conciencia crítica de la sociedad” (Islas: 1999). Donde podemos llevar a cabo los procesos de sociabilización que están de la mano de los intereses de los que económicamente son la plataforma más firme, y por lo tanto, políticamente también.

Si en realidad se llevará a cabo esa conciencia autocrítica y crítica la sociedad entera determinaría los límites del cómo se nos ha enseñado a conocer, porque “la responsabilidad del éxito escolar de

todo el alumnado no sólo recae sobre los alumnos y las alumnas individualmente considerados, sino también sobre sus familias, el profesorado, los centros docentes, las administraciones educativas y, en última instancia, sobre la sociedad en su conjunto”<sup>4</sup>. Y es que la mayoría de las sociedades marginan a los llamados intelectuales.

Pero ¿y cuál es el papel de los intelectuales?, “El papel de los intelectuales consiste en clarificar las cuestiones más importantes y definir las amenazas a la paz, a la justicia social, a la independencia nacional y a la libertad en cada período histórico, así como en identificar y apoyar a los defensores de los mismos principios”<sup>5</sup>. Los intelectuales están llamados a ver, a intentar no esconder esas verdades que se han denegado en los campos escolares, ellos son la neutralidad de los objetivos científicos, porque la escuela “impide la difusión de las verdades esenciales, y es responsabilidad intelectual de los maestros -o cualquier otra persona que se mueve en ese ámbito-intentar decir la verdad”.<sup>6</sup>

Acercándonos al final, para educar en la libertad se requiere alejarse de la institucionalización de la enseñanza, de ver a los estudiantes no como un simple

---

<sup>4</sup> Delibes, Alicia (2005). *Educar para la libertad*. Consultado en Junio, 13 de 2006 en <http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276230023>.

<sup>5</sup> Petras, James (2003). *De cómo algunos intelectuales de Occidente le hacen el juego al imperialismo*. Consultado en Junio, 13 de 2006 en <http://www.rebellion.org/petras/petras050503.htm>.

<sup>6</sup> ob.cit. página 28.

---

<sup>3</sup> ob.cit., página 24.

auditorio sino como el elemento integrante de una comunidad con preocupaciones compartidas:

*La educación es un proceso de ayuda a la adquisición de la madurez personal procurado a través de múltiples estímulos y en situaciones muy diversas, para facilitar a los hijos el libre desarrollo de su capacidad, a través de la adquisición de conocimientos, hábitos y destrezas, virtudes y actitudes, que le faciliten el dominio sobre sus propios actos. La educación "responde al intento de estimular a un sujeto para que vaya perfeccionando su capacidad de dirigir su propia vida, o, dicho de otro modo, desarrollar su capacidad de hacer efectiva la libertad personal, participando, con sus características peculiares, en la vida comunitaria."<sup>7</sup>*

Gracias a ese proceso “la obligación de cualquier maestro es ayudar a sus estudiantes a descubrir la verdad por sí mismos, sin eliminar por tanto, la información y las ideas que puedan resultar embarazosas para los más ricos y poderosos, los que crean, diseñan e imponen la política escolar” (Chomsky, 2002: 29).

Y este final, solo es recíproco en la medida que todos los que estamos involucrados en procesos de educación y en la defensa de la libertad, seamos más concientes de nuestra realidad para así poder perfeccionar nuestro mundo.

Por: María Velázquez Dorantes /  
[mvdorantes@yahoo.com.mx](mailto:mvdorantes@yahoo.com.mx)

---

<sup>7</sup> Alcázar Cano, José Antonio (2004). Educar en y para la Libertad. Con texto educativo. Consultado en Junio, 13 de 2006 en <http://contexto-educativo.com.ar/2002/1/nota-01.htm>.